

TODOS LOS CHILENOS CON RIOS
HACIA LA VICTORIA

M

U

I

T

RIOS

I

T

U

D



Pablo de Rokha

INTRODUCCION

A UNA JORNADA DEL CAMINO

Prólogo a "TOROS ROJOS", 200 Artículos Políticos (Inédito)

Enfrentado el individuo a los acontecimientos, se produce un hecho terrible, que asume la figura brutal del dilema: o es tragado por ellos, o asoma la cara del espíritu, contradiciéndose en las apariencias.

Es que, tendido a todo lo largo de la historia, el ser de gran autenticidad adopta, siendo el mismo, la sinuosidad del devenir, y, al pelear con el destino, presenta las diversas guardias y la tumultuosa e imprevista estrategia que requieren los sucesos. Además, el hombre varía en la periferia, según el suceder, porque varían los hechos, que lo condicionan. Y a tal diversidad histórica, expresada en sujetos, en ideas, en objetos, en imágenes, o en los parti-

dos políticos, la dinámica subjetiva va presentando los altos o bajos estadios de la batalla, modificándose en la táctica, creando la *estrategia* de los contrarios matemáticos de Demócrito.

Pero existe algo que permanece, enfrentándose a lo transitorio, al drama, a la tragedia, al acta de defunción desgarradora del acontecer dialéctico; es la pasión, que es la razón de los apasionados; aquella afirmación existencial que no se engañó nunca, porque era todo el sujeto y el hombre íntegro y su órbita; aquel alarido tormentoso de la juventud que maduró, como el vino en los lagares, empuñando su enorme pabellón sangriento a la

caída del crepúsculo, resollando y protestando entre los toros heridos; aquella elemental profundidad universal y pánica.

He ahí el sentido de este libro, de este libro que parecería contradictorio, ornamental y como de fronda inútil. Este libro doloroso y combativo, en el cual se condensó el horror esencial de la existencia. No, su autor no ha cambiado, no va cambiando y cambia, va creciendo en él, va cundiendo y desarrollándose, va muriendo, es decir, vive y anda. Ahora, cuando afronta los mismos hombres de distinta manera, es que los mismos hombres, ya no son los mismos hombres, ni los mismos hechos son los mismos hechos, ni los mismos sueños son los mismos sueños, ni es la misma la atmósfera histórica, por la cual estaban condicionados, y nadie se parece a sí mismo, y nadie a nadie. Es, entonces, ésta, una obra dura y lamentable. Sí, porque condensa la existencia en un período, y quiere fijarla, —empresa tremenda para la angustiosa condición humana. Planta la mata de rosa de su amor en el pecho del pueblo eterno y brama. Y la verdad es la batalla y el esplendor de la batalla por el pueblo, la verdad es el pueblo y los pueblos, rugiendo en mi corazón popular y guerrero, la verdad es el amor a la verdad, la verdad son los términos trágicos en que mi voz la plantea, entre calvarios y crucificados, desgarrándose, la verdad es mi estilo y el estilo de mi pueblo. Amaestrado en la amargura, como la cuchilla asoleada del matador de fieras, afilada en la garganta de la montaña.

Es perfectamente posible que nos hayamos equivocado, con relación a "la verdad general", permanente, mayúscula, trascendente, porque "la verdad general", permanente, mayúscula, trascendente, es la mentira idealista, pero no nos equivocamos jamás, con relación a esa hombría, que no se equivoca, ni con relación a esa doctrina, que es la voz humana desgarrándose: el marxismo-leninismo-stalinismo.

En fin, acaso nuestros juicios, no fueron tanto y tan solo juicios, como la expresión trágico-dramática de una gran fe materialista, y corolarios andariegos, desterrados a una inmensa conmoción interna. Afirmaríamos, aún, que nosotros pensamos con el corazón y con las entrañas, más que con el concepto. Así, nuestra verdad es más nuestra pasión y la razón de nuestra pasión, que nuestra razón y la pasión de nuestra razón; nuestra verdad somos nosotros, y todo lo que somos nosotros; nuestra verdad es nuestro dolor y nuestro terror de existir, a la manera de Heráclito, paso a paso, por los caminos de la patria heri-

da, pisando ruinas de Otoños y conceptos, a puntapiés con las alimañas y las sabandijas, solitarios.

Porque, quien escribe esto, es, únicamente, un escritor, nada más, absolutamente nada más, ¡y nada menos!, camaradas escritores, uno que comió y bebió en el mesón de las viejas tabernas de Cervantes.

Está el creador mutilado, engrillado, arrasado, en la vida cívica por el animal feroz, por el feroz animal de aserrín de las asambleas pequeño-burguesas de la politiquería, en los momentos supremos en que se juega su destino, resbalándose por los precipicios que engendra la caída de la burguesía fascista-imperialista; el orangután elocuente ocupa la tribuna de los oceánicos públicos, impudente e insolente, como una gran infamia de circo y los sinvergüenzas le aplauden; triunfa el oportunista logrero, el cochino adulador, el lacayo, el paniaguado, el esclavo de los caudillos y las queridas de los caudillos y, en toda la tierra, a excepción de la U.R.R.S., nosotros nos hundimos, arañando la eternidad, rasguñando el infinito amarillo, azotando la cabeza, contra la realidad, no de la vida humana, contra la realidad del capitalismo, del régimen del hambre y los patíbulos, contra la realidad preñada por el fascismo, contra la realidad sucia, mediocre, turbia de esta gran etapa de transición del mundo.

Escribimos en este Septiembre sobresaltado y angustioso de 1940, arrinconados en el girante clamor de horror del país hambriento y desconfiado, hambriento y arruinado moralmente, frente a frente a un Gobierno débil, que cuenta con todo el pueblo, y tiritita, como un culpable.

No deseo afirmar que le partiría las entrañas a alguno a quien exalte en otros tiempos, en que fué justo y puro exaltarlo, y daría mi mano de hombre a quien arrasé un día, mi mano de hombre y de hermano, para que la canalla se hunda y, para siempre, se hunda en los abismos. Es eternamente aquél el designio tremendo de los hombres. Y así sucede a aquellos que viven, jugándose entre la muerte y sus catástrofes, precisamente porque condensan la existencia, el amor y el dolor, su ímpetu dinámico y dramático, y tienen el mundo en el puño. He ahí, entonces, por qué aquí nacen y mueren mil fantasmas. Yo los degollé con esta mano misma que los engendró, porque se traicionaron y traicionaron a aquellos que creyeron que les creían.

Pasional, como la humanidad, pasional y volcánico, "200 artículos políticos", arde y ruge, rompiéndose contra la historia del mundo por el corazón de Chile.

Por eso, y, en este instante, Winétt, ahí está, rodeado de soledad, en soledad engendrado y en escarnio, peleando contra la calumnia y la traición, vagabundo, entenebrecido, polvoroso, enormemente ensangrentado, entre sus pabellones, sólo por tí querido, apuñaleando a los charlatanes y a los delincuentes del oportunismo, mi nombre de hombre o de león, adentró, en esta obra, que relata, con soberbia, la epopeya tuya y mía, mano a mano, pecho a pecho, codo a codo con los últimos años de la República, entrañablemente sufridos entre las albahacas dolorosas y el azahar pisoteado y viejo, del viejo pobló, esta obra que es un espejo del infierno, en el cual se mirarán el esqueleto los aventureros políticos, esta obra, que es un puñal y es un baldón que tajea la cara de los Judas sociales, los verdugos, los espías, los sicarios y los enemigos de los

trabajadores chilenos, la ahita y obscura bestia que nos escamoteó la gran victoria de Octubre.

Como trabajador intelectual y como hombre, la pluma apunta su rifle a una sola meta heroica: el servicio del pueblo, de todos los pueblos del mundo.

¡Oh! mixtificadores repletos, que tenéis metido el hocico de bufones en el callanón de los perros y los cerdos, ahí va el puntapié de mi libro, cargado de heridas y medallas, como un gran soldado del pueblo, cargado con el fusil de los verdaderos combatientes poletarios.

Retorno al trabajo substancial del hacedor de mitos y signos, el que consiste en acuchillarse y despedazarse, para dar la tónica al siglo, y los huesos a la trinchera.

P D È R .



LINOLEUM DE CARLOS HERMOSILLA ALVAREZ

Una de las
más hermosas
ilustraciones de

Gran
Temperatura

Poemas de
PABLO DE ROKHA

Editados por
"ERCILLA"
en 1937

"MULTITUD"

MENSUARIO.— Director-Gerente: PABLO DE ROKHA
Secretaria de Redacción: WINETT DE ROKHA

CASILLA 9837 — TELÉFONO 17, LA CISTERNA — SANTIAGO DE CHILE

MI DANKAS LA INTERSANGO — GRADISCO IL CAMBIO — JE PRIE L'ECHANGE — AGRADECO O CAMBIO
I BEG FOR EXCHANGE — AUSTAUSCH ERWUNSCHT — AGRADEZCO EL CANJE

Suscripción: \$ 60.00 Anuales — Extranjero: 2 Dólares — "MULTITUD" circula en todo el mundo

IMPRENTA IMPERIO, BRASIL 782, SANTIAGO.

C R A V

**el azúcar del Proletario,
el azúcar del Campesino,**



**el azúcar del Hombre de Clase Media,
el azúcar del Pueblo,
por el Pueblo y para el Pueblo.**

C R A V

Rol del Comisariato, bajo la mano de ANTONIO POUPIN

Por el hecho de existir, el Comisariato General de Subsistencias y Precios, ya se ha echado encima la enemistad oscura, terrible y poderosa de los especuladores.

Si cumple, drástico, con su deber, ya que su función vital es, en la primera instancia, esencialmente drástica y represiva, y en la segunda etapa drástica y constructiva, todos los maleantes y traficantes legales, los intermediarios y los que se enriquecen más, mientras más empobrecen al pueblo, lo atacarán furiosamente. Si no cumple, drástico, perentorio, absoluto, el pueblo lo atacará, con razón, con toda la razón del mundo, tremendamente. Y, cumpla o no cumpla su gran finalidad reguladora, siempre será atacado por los beneficiados y por los usufructuarios, pues su objetivo es uno de los más complicados y dolorosos de toda la administración pública.

Ahora, la manera como es posible disminuir el riesgo cierto y la tragedia del Comisariato, es entregándole un mayor volumen de acción, a fin de que enriquezca su función constructiva y reguladora y disminuya su función represiva y ejecutora y de fiscalización inmisericorde.

Así, el Comisariato General de Subsistencias y Precios, organismo perentorio e insustituible, se convertirá en el brazo, consciente, que controle, por el Estado y para el Estado, para el pueblo, en las Democracias, utilizando la adquisición y la distribución de la producción y eliminando al acaparador particular, que infla y colma la plusvalía, que controle todo el aparato artificial de la compraventa en las subsistencias, creado no por el productor, sino por el especulador sin conciencia, gran parásito dramático del régimen. Esto lo supo el actual Comisario, cuando el Comisariato fué creado. Esta es la línea económico-política que Poupin, hombre de carácter, arriesgado y combativo, primer Ministro del Trabajo del Frente Popular, está poniendo en práctica, celebrado por el pueblo, por todo el pueblo, y atacado por los mercenarios de los **especuladores**, secundado por el preparado y laborioso Secretario General, Humberto Martónez.

¿Quiénes piden, quieren y reclaman la supresión del Comisariato? Los grandes ladrones públicos y los sirvientes de los grandes ladrones públicos, los que prosperan con el encarecimiento de las subsistencias, los que encarecen artificialmente las subsistencias, hambreado y arrasando al pueblo, para enriquecerse. Y los inocentes y atorrantes de nacimiento, que opinan, como profetizaba la Burra de Balaam, en los tiempos bíblicos.

Se dice por ahí, que el Comisariato encarece las subsistencias y los artículos de primera necesidad, en lugar de bajarlos y abaratarlos. Esto es una gran mentira idiota, echada a correr por los reaccionarios. Por ejemplo: gracias a los manejos eternos de los señores gestores y bribones, al servicio del gran capital internacional bancario-financiero, el papel fué sacado de la

órbita de acción del Comisariato General de Subsistencias y Precios, por cuatro meses, y el precio del papel subió cuatro veces en los cuatro meses.

Sí, el Comisariato no ha marchado **siempre bien**, lo que no quiere decir que no haya marchado **nunca bien**, por modo alguno.

Y cuando no ha marchado bien, ha sido, principalmente, por dos razones, principalmente por dos razones: o porque se ha coartado, desde el Gobierno, su acción y su poder ejecutivo, reduciéndolo a la condición de un organismo represivo y decorativo de tercer orden, o porque el Comisario General de Subsistencias y Precios ha tenido miedo al riesgo de actuar, enérgicamente, hiriendo intereses formidables y beligerantes o ha podido estar subordinado a aquellos intereses formidables y beligerantes de tan colosal poder en la República.

Nada de aquello sucede hoy, y el Comisariato va, derecho, consciente, honrado, a tomar el control **general de las subsistencias** y los precios, arrasando y liquidando la especulación con el hambre de Chile.

Los negociantes y mercaderes, interesados en destruir el pueblo y el Gobierno del pueblo, los nacifascistas internacionales, los patrones, acostumbrados a disponer, por sí y ante sí, del desventurado inquilinaje, han lanzado a la circulación la torpeza tremenda de que el Comisariato General de Subsistencias y Precios alza el costo de la vida, impidiendo "el libre juego de la oferta y la demanda"; ¡badulaques!, "el libre juego de la oferta y la demanda", es decir, el país entregado a la inmoralidad fascista, a la sordidez de ajenciero alevoso, del franquista, a la arbitrariedad nacista, ya estaría pulverizado por los aventureros de "la oferta y la demanda", personajes del espionaje y de Quinta Columna, cuñas de la reacción internacional, ligada a la reacción criolla, cuñas del fascismo y el imperialismo, cuñas del oscuro totalitarismo desesperado en la derrota.

La acción controladora y reguladora del Comisariato, en camino de ascenso a la regulación definitiva, es el mayor y más eficaz factor, para impedir la demagogia económica, madre de la política demagógica, contribuyendo a la estabilidad del Gobierno y a la marcha regular de la Democracia en la República.

Impidiendo el desenfreno y el desorden, el Comisariato General de Subsistencias y Precios debe ser, fuerte y rodeado de autoridad, la plataforma cívica de la tranquilidad y la felicidad social, ya que afinca en el pecho mismo y fiero del interés del pueblo, del pueblo y de sus instituciones, amparándolo de los corsarios de la economía liberal, que tanto y tanto agrada a la mercantil piratería.

¡Ojalá el pueblo defienda con su brazo enorme, a esta entidad del pueblo, al servicio del pueblo y siempre le preste su gran confianza conminatoria!

(Fragmento de conferencia —Febrero-Marzo de 1942).

LOS FERROCARRILES DEL ESTADO

EN CHILE

La EMPRESA DE LOS FERROCARRILES DEL ESTADO es la primera y más poderosa organización industrial de Chile. La conformación del territorio ha dado a los Ferrocarriles una importancia capital y es indudable su decisiva influencia en el desenvolvimiento y progreso de todas las actividades nacionales

De las líneas tendidas en el país, cerca de 5,000 kilómetros corresponden a esta Empresa. Su vía central se inicia en la provincia de Atacama, por el Norte, y termina en la ciudad de Puerto Montt. De esta arteria principal arrancan numerosos ramales, que vinculan el centro de Chile con las regiones más progresistas cercanas al mar y a la cordillera de los Andes.

Los FERROCARRILES DEL ESTADO han dado al turismo la importancia y alta significación que esta nueva industria tiene para el auge económico de toda nación y es así como, gracias a su creciente empeño, ha aumentado en forma apreciable la corriente de viajeros del exterior.

Consecuente con este crecimiento apreciable del número de turistas, la Empresa ha modernizado y ampliado sus

servicios; se ha dotado a los trenes de coches seguros, amplios y confortables; los edificios de sus estaciones principales responden con largueza a las exigencias del transporte moderno. Bástenos mencionar entre ellas, las de Puerto Ocoa y Llay-Llay, en la Zona Central, y las de Linares, La Unión y Puerto Varas en el sector Sur.

La conservación de la vía y de las importantes obras de arte (puentes, etc.), que ella atraviesa son, asimismo, objeto de constante preocupación del departamento técnico encargado de dichas obras, de tal manera que el turista no sólo halla en sus viajes por tren el máximo de comodidad, sino que una casi absoluta seguridad. El eficiente servicio de tracción permite, por otra parte, asegurar, convenientemente el cumplimiento de los itinerarios, factor importantísimo en cualquier viaje.

La Empresa de los Ferrocarriles del Estado ha logrado, así, colocarse en un plano preponderante de eficiencia entre sus similares del continente y, a juicio de muchos turistas extranjeros, sus servicios pueden compararse ventajosamente con los de los mejores ferrocarriles norteamericanos y europeos.

Uno de los buenos servicios de la República:

LOS FERROCARRILES DEL ESTADO

Orden, Trabajo y Bienestar obrero en los

Ferrocarriles del Estado

VIAJE Ud.

en

F
E
R
R
O
C
A
R
R
I
L



y podrá apreciar las ventajas de su clima excepcional durante el Invierno. Santiago le ofrecerá toda una serie de entretenimientos, fiestas y novedades que animan los días Invernales.

Aproveche los

BOLETOS DE INVIERNO

que se venden a partir del 1.º de Junio, con una considerable rebaja, desde Chillan al Sur.

Pida Informes en los

FERROCARRILES DEL ESTADO



FONTAINE Y SALVO

— AGENTES MARITIMOS Y DE ADUANA —

EMBARQUE Y DESCARGA DE MERCADERIAS Y GANADO
AGRUPADORES DE CARGA, AUTORIZADOS POR LOS FF. CC. DEL ESTADO

— DESPACHO DE ADUANA —

VALPARAISO

BLANCO 983 — TELEFONO 7676 — CASILLA 32

SANTIAGO

— EDIFICIO DE LA BOLSA — 4.º PISO — CASILLA 3002 — TELEFONO 84433

SAN ANTONIO

CASILLA 31 — DIRECCION TELEGRAFICA: "MILAGRO" — TEL. 33

Tres grandes Burgueses

El Militar,

el Banquero,

el Sacerdote.



por José de Rokha

CARTA - ABIERTA

al Diputado don Armando Rodríguez Quezada

Tesoneramente, armado de una gran voluntad desinteresada, Ud. ha tenido un recuerdo para los olvidados, ateridos, valerosos escritores de Chile, que viven en la pobreza y mueren en la miseria, dejando en la colosal orfandad de los pobres a sus familias, después de haber enriquecido a unos, contribuido a exaltar a la cima del poder público a otros y dignificado a la mayoría republicana.

Su voz resonó en las Cámaras cuando el querido y ya completamente olvidado amigo Carlos Sepúlveda Leyton entregó sus huesos a la tierra y cuando los compañeros escritores diputados olvidaban y olvidan que fueron diputados, porque eran escritores, y que en el horror atroz de los despoblados desiertos del ambiente literario de la República, sus hermanos de oficio y de clase,— porque todos los escritores de Chile somos hijos del pueblo o de la clase media—, cargaban a costas la tragedia del creador sin esperanza, definitivamente irredento y agobiado, entre una burguesía turbia de cuatrerros y piratas del oportunismo.

Acaso, y, seguramente, debido a sus iniciativas, se ha establecido un Premio Nacional de Literatura, lo que es bastante halagador para los literatos y los amigos de los literatos, otorgándose el correspondiente a 1942 a un buen escritor chileno, específicamente escritor: Augusto d'Halmar, el último y único sobreviviente de una generación ya caduca, de la cual se levantó el talento popular de Baldomero Lillo.

Pero, estimado diputado, esto de los premios tiene sus "bemoles" e incompatibilidades. En primer término, coloca el trabajo literario, no en situación de trabajo normal, como el trabajo manual, por ejemplo, sino en situación de trabajo esporádico, y social-

mente inútil, cuando, en realidad, el trabajo literario es un trabajo social, útil a la sociedad, cuando la sociedad es capaz de valorizarlo y aprovecharlo, como lo ha valorizado y aprovechado la Unión de las Repúblicas Socialistas Soviéticas, la URSS, exaltando a sus escritores a los más altos planos sociales, en donde producen para el pueblo, no para el Gobierno, hombres como Ilya Ehrenburg, Alejandro Fadeev, Alexis Tolstoy, Timofej Rokotov, O' Brick, etc. Después, un creador genial, lo es, precisamente en virtud de que rompe los moldes establecidos y desgarrar la retórica académica de su tiempo, lo que origina el hecho violento y cierto de que su tiempo no lo entienda, no lo comprenda, yendo el premio a caer, siempre, o casi siempre, pues sólo por excepción ha de suceder lo contrario, al corazón apacible y pastoril de los mediocres. Además, el gran escritor es, siempre, el hombre solitario y beligerante, no goza de la amistad de los corrillos, en donde el pobre ganado menor del arribismo celebra sus Pascuas nupciales, sus onomásticos y "fiestecitas literarias", tan del agrado de los mancebos y los efebos aficionados, entre otras muchas cosas, a la literatura. Así los premios no irán a manos de los más puros, irán a manos de los más listos y trepadores. Recuerde Ud. que ni Baudelaire, ni Rimbaud, ni Mallarmé, cuyos nombres llenan todo el siglo pasado de Francia, "usufructuaron" de la Academia Francesa, y yo lo invito a que evoque el nombre de uno solo de los académicos de entonces; y recuerde que Shakespeare y Cervantes murieron el mismo día en la miseria, que Shakespeare cuidaba caballos en Strafford, mientras Ben Johnson vivía rico, célebre y tonto, y que Cervantes figuró en la Antología, editada en la época por un cor-

tesano, como "un tal Cervantes", mientras los dos Argensola eran Embajadores, uno en Francia y el otro en Italia, y que Dostoiwsky tenía que quedarse en calzoncillos para mandar empujar los pantalones, mientras Turgenev vivía en un palacio. Y agregue que "los discípulos contemporáneos", que "tramitan" la gloria, son un síntoma claro y neto de la mediocridad del maestro, porque el gran escritor es inimitable para sus contemporáneos: Walt Whitman, Nietzsche, William Blake, Lautremont, etc.

Hay una manera simple y justiciera de reconocer socialmente al escritor, sin subestimarlo con "colectas" de difunto, ni sobreestimarlo con recompensas de caballo de hipódromo.

Sencillamente, estimado diputado, incluirlo en los beneficios de la Caja de Empleados Públicos y Periodistas, originando un reglamento concienzudo, que devengue del precio editorial de sus libros, sus conferencias, sus artículos, de su acción y de la acción del editor, (relación que le confiere su situación de asalariado y connotado explotado social), las "imposiciones" correspondientes, a fin de obtener los beneficios que obtienen, desde el Director hasta el más modesto y fraternal repórter de los diarios, y los pórteros de los Ministerios.

Calificar escritores, como escritores, es decir, como gente de oficio y tarea, no es difícil. Naturalmente, podría incluirse en la calificación al investigador científico, horriblemente subestimado, y al pintor, al escultor, al músico.

Entrego a Ud., estimado diputado y brillante parlamentario radical, la elaboración del proyecto de ley correspondiente.

Lo saluda atentamente,

El Director de "MULTITUD"

atención del espectador se concentra más en el aspecto exterior de los acontecimientos que en un reflejo pleno de los sentimientos e ideas de todos los personajes de Flaubert. Y, sin embargo, el teatro ha logrado un espectáculo que interesa y conmueve, en él que revive la tragedia de Emma Bovary, la tragedia, típica del siglo pasado, de una mujer en una ciudad provincial francesa. Los personajes y el ambiente de la novela de Flaubert se han llevado a la escena de un modo exquisito.

La acción es, en lo fundamental, la de la novela, tendiendo a abarcarla en toda su plenitud. Esto exige gran número de cuadros, numerosos episodios breves, y significa un peligro de dispersión y lentitud, en perjuicio de la unidad dramática. El teatro "Camerny" ha sabido evitar este peligro: el texto dialogado da un claro enlace entre las diversas escenas. El regisseur Tairov y el autor del decorado han conseguido que el espectáculo tenga una acción continúa. Tairov se ha valido para ello de una escena en varios pisos, sobre dos círculos giratorios dispuestos uno al lado de otro. De aquí que algunas escenas se desarrollen en un espacio muy reducido, lo cual cohibe la libertad de movimientos de los actores. Pero esta dificultad se convierte en una nota positiva: la estrechez escénica de algunos cuadros viene a simbolizar la limitación y estrechez del ambiente provincial representado, la atmósfera pequeño-burguesa, prisionera y víctima de la cual es Emma Bovary. En ese mundo han de ser inevitablemente pisoteados todos sus sueños de felicidad, han de resultar ilusiones todas sus esperanzas.

Escenificación y presentación se atienen al original y pintan lo bajo y mezquino de aquellas gentes con fuerza realista, sin hipérbolos. Aunque no todos los artistas expresan plenamente lo que significa su personaje en la novela (Alicia Koonen es la que más se acerca a ello, sobre todo en las escenas trágicas), aunque a veces se notan asperezas en las transiciones y no están suficientemente desarrollados los puntos culminantes desde un punto de vista psicológico, la escenificación ha quedado, sin embargo, justificada en sentido artístico, porque la inspira el espíritu de Flaubert, con un finísimo sentido de su estilo, y porque refleja la esencia y el fondo del contenido psicológico de la obra. Pero ello produce el espectáculo profunda impresión y obtiene gran éxito.

El teatro "Camerny" ha estado un año ausente de Moscú en una tournée por Extremo Oriente, donde ha dado funciones para las fuerzas del Ejército Rojo. Allí es donde ha preparado "Madame Bovary". Ha traído de

este viaje otra obra, sobre un tema contemporáneo, cuya acción se desarrolla en Extremo Oriente.

La obra se llama "Oro", y tiene lugar en las minas de oro de la taiga de Extremo Oriente. El argumento —el hombre en busca de oro— no es nuevo. Pero el autor dramático Filimonov y el ingeniero Distler que trabaja él mismo en las minas, lo han presentado de un modo nuevo. No todos los personajes están por completo libres de "la fiebre del oro". Muchos de ellos, cuando les conocemos, son todavía algo rudos y no tienen suficiente cultura. Pero la vida va modificando su psicología. Al final de la obra, la obtención de oro no es ya para la mayoría algo particular, sino una obra común. Hechos y hombres producen la impresión de una verdad vivida, porque nada ha sido embellecido. Con la acción se entrelaza, naturalmente, una historia de amor que, después de algunos momentos de tensión, termina en el último acto con un **happy end** bastante convencional. Pero en cambio no presenta ningún lugar común la forma en que ha sido tratado el tema fundamental. Esta obra ha servido de base a una escenificación muy interesante de Alejandro Tairov, en la que personaje y acción conciertan perfectamente con la taiga que les rodea. La rica fantasía escénica de Tairov ha dejado de ser estos últimos años el fin último de sus escenificaciones, poniéndose al servicio de una interpretación realista de las obras de arte. Con este motivo, el teatro "Camerny" ha cambiado considerablemente y pasa por momentos de gran florecimiento.

Es sin duda alguna admirable por su fuego e inspiración, la forma en que se ha llevado a escena "La locandiera" de Goldoni en el teatro del Soviet de Moscú. Su gracia y ligereza, lo vivo y alegre del espectáculo prueban la elevada cultura y el exquisito gusto del **regisseur** Zavadsky, que se ha compenetrado "hasta la médula" con el estilo de Goldoni. No hay en absoluto insistencia ni deseo de subrayar lo cómico con ningún recurso artificioso. El éxito extraordinario de esta presentación, es ante todo, sin embargo, un éxito de la actriz que desempeña el papel de Mirandolina. Esta artista, Mareskaia, a la que el público de Moscú no había visto estos últimos años sino en el cine, ha vuelto a la escena, demostrado que es una de las artistas jóvenes de más talento del teatro soviético, una de las que atraen al público a los teatros con su talento y su encanto. Su labor y la dirección de Zavadsky han hecho revivir ante los ojos del espectador actual una comedia clásica italiana, una comedia popular en el mejor sentido de la palabra.

V.

V.

Antonio de Undurraga

S U M M A B E L I C A

Los Reyes de Mesopotamia aún eran dignos de la oveja y el centauro.

En su turno real, una noche, Nabucodonosor, vió que una lágrima suya fué cortada por su espada.

Empero, hoy en Europa, hay un muro de sangre que inunda tres mil leguas. Y ni el Ario Puro, ni seis millones de hombres podrán lamerlo con sus lenguas.

Y mientras un leproso en Rapa-Nui, recoge los últimos pedazos de sus labios, yo os digo:

Que buques de cien mil toneladas ya pueden flotar en la sangre que inunda de Ucrania, la llanura.

¡Ay, raposas de todo el mundo, gritadlo y escribidlo con pluma y babas de jibia:

Ya tiene el Ario Puro, su inmenso billar sangriento.

¡Ay, raposas de todo el mundo:

Ahora os invito a que enviéis los "técnicos" del Ario Puro, no como panteoneros de miríadas y miríadas de fémures,

A.

sino porque los huesos de tantas columnas de jóvenes os pueden servir como cal o cemento de Portland!

¡Ay, raposas de todo el mundo: que habéis injertado en las banderas papagayos putrefactos y swásticas arañas, sabedlo, sabedlo aún después que hayáis muerto:

Que cada hombre libre ya es un nauta y ha tendido su cable hacia las Heridas Islas, que al Ario Puro, entregaron España; hacia las Heridas Islas, que como un inmenso navío trepidan y que en cada amanecer reparan su llagada arboladura!

¡Ay, raposas de todo el mundo, sabedlo, sabedlo aún después que hayáis muerto:

Que cada hombre libre del mundo ya escucha el cáncer metálico que inunda las espadas; la piel obscura, violácea, viscosa del incierto hipopótamo que orina en el corazón y en los labios de los hombres; que cada hombre libre ya palpa y escucha, como zumba y se escurre por su ánima la herida del ánima de las miríadas de guerreros ya muertos!

de

U.

“ARENKA SOBRE EL ARTE”...

“Por otra parte, don Quijote”, dice Marx en el Libro I de “El Capital”, “ha expiado ya el error de creer que la Caballería Andante podía acomodarse a todas las formas económicas de la sociedad”, y la observación es afirmación definitiva.

Adentro de lo hondo oscuro de las psicosis personal-social-colectivas hay una pérdida de lenguaje o parcial o total o un cambio de mando en la dirección o el retorno a las lenguas arcaicas, a la forma arcaica, **específica**, porque la forma arcaica es lo arcaico definitivo, y cuando el personaje trágicamente formidable que es el loco, el loco sagrado del pasado, ser terrible y respetabilísimo como originador de religiones y de expresiones estéticas, es decir, de ritos y mitos, regresa siguiendo la ruta cósmica de la especie al **antano** del género humano por lo genérico-común—, pretérito, es enfermo únicamente porque **no encontró su expresión** en el instante intransferible, pues de otro ilustre modo sería un artista. De ahí entonces que la forma arcaica, caduca, pasada implique la enfermedad del espíritu en quien la adopta maliciosamente y que la **adopte** precisamente, que precisamente la adopte porque desea la enfermedad del espíritu. Y por lo cual su adopción no es acaso un acaso, porque el acaso no existe, sino un **condicionalismo** funcional del mal poeta patológico por no logrado ni verificado expresionalmente, porque el desorden psíquico se origina en que: en la batalla que dan la **libido** contra las ideas y las ideas contra la **libido** y cuya solución es el yo creador, el yo se inhibe en los enfermos y naufraga porque no hay victoriosos ni derrotados.

Sobrecargados de lo divino endemoniado del potencial heroico de los pueblos, no es posible jugar con las formas al deporte de las formas por las formas con uso oscuro de alcantarillas porque ellas solas quemar, sin ser la inteligencia, quemar y calcinan, ni, enmascararse adentro sin salir hecho harina y ceniza de cementerio.

Pero el hecho substancial que emerge del acoplar la forma arcaica, caduca, pasada y usada, la forma inerte, sin beligerancia o con beligerancia, reaccionaria, la forma vieja, tremendamente vieja, tan vieja como todas las formas viejas de su época al contenido nuevo, como hecho, en el arte, consiste en que ello implica la mente burguesa del histrión, del impostor, del bufón burguesoide y así sucede que los poetas ocasionales del Continente con sus asonancias puramente literarias, retórico-literarias de caballo de payaso con causancio y con sus rellenos de aserrín académico, falsos de faldete falso, son dos estafas al pueblo de la U. R. S. S. y a América, porque quien hace aquello lo hace como el titiritero que mueve títeres moviendo ruinas de risa con sentido comercial del contrabando. Exactamente le acontece al blanco que hace poesía negra o al negro que hace poesía blanca y reduce al muladar del carnaval académico toda la grandiosa heroicidad del pueblo de fuego y lágrimas en el que eternamente resuenan las cadenas y en donde resurgen del esclavo como tronchando la faz repleta de sangre, o héroes o mártires o líderes. Además es criminal el estar haciendo folklore circunstancial con la **circunstancialidad** ocasional del romance o del bailable de otrora repleto de Príncipes, de Emperadores, de Vírgenes o de Angeles homosexuales que se regocijan y se refocilan de la sumisión eclesiástica de los siervos, de la plebe, de los gremios y la feligresía esclava cuyos ritos sucios exalta quien emplea su vocabulario y refleja en imágenes sus verdades artísticas que son verdades políticas, expresándose como canto, por lo cual la sintomatología trágica de la telaraña y de la garrapata literaria del romancerismo contemporáneo subrepticio y enlucido corroyendo el esqueleto social de las muchedumbres, socava la personalidad manchada y amarga de histrionismo.

Con relación directa a tal planteamiento no olvidemos que Trotsky es específicamente un fracasado literario de la política y es un fracasado literario de la política por haber “equivocado” el problema de las formas “intencionalmente”.

Y es precisamente del acontecimiento al revés, precisamente del acontecimiento al revés, precisamente del acontecimiento al revés, lo reitero, de que el artista no extraiga, un cosmos social del caos vital del subconsciente, sino un caos vital del subconsciente y de aquel terrible hecho de ciego de la confusión de valores de la no construcción que engendra la inversión de las formas, del que se sirve y no dice que se sirve a la burguesía para difundir confusionismo, inversionismo y anarquía y levantar, por ejemplo, edificios como contrabandos, con restos de puentes feudales en la época de la propiedad burguesa o burguesa-imperialista y reflejar miserables andamiajes lamentables de la compra-venta y el libre cambio asesinados por los “Truts” en la arquitectura de mamarrachos de los monumentos truculentos como estafermos de los Directorios de los Monopolios y las Corporaciones imperialistas por el calco bestial del Castillo Feudal hecho con yeso y hojalata.

No, señores estafadores, nó, señores de la martingala revolucionaria en paños menores, no, señores simuladores.

La Contrarrevolución trotskista y la reacción imperialista usufructúan del artista-lacayo-opportunista-esclavo-seminarista de la literatura por la literatura que derrama en las formas arcaicas—caducas—pasadas contenidos subversivos traicionándolas, porque a la época de “Los Monopolios”, “Los Truts”, “Los Cartels”, “Los Pools” y “Las Corporaciones” no ha de corresponder seguramente la poesía de la burguesía naciente o libre-cambista, a la “Sociedad Anónima” el arte de los pastores, y la economía agraria al Capitán de Industria que controla electorado enorme e innumerable y poder judicial o legislativo, como controla las usinas de la Compañía, las escuelas, las fábricas, las iglesias, las cámaras, los sanatorios y los cementerios, la prensa “libre” hecha por uniformados, (poniendo el ejemplo vertical de Norteamérica), marcados y estandarizados— las ide... tuario... ma-

trimonios y los sentimientos, como controla la conciencia y la belleza y es a la vez controlado por el Imperialismo llámese Ford o Hearst, no ha de corresponder, nó, no ha de corresponder el fenómeno estético que correspondió a los iniciales desarrollos industriales de los primeros burgueses modestos o de la burguesía triunfadora y progresista, de la burguesía victoriosa, pero no agonizante como hoy, a la caída universal del imperialismo, “etapa superior del capitalismo”, en su crepúsculo de sangre de guerras, de muerte y de asesinato y suicidio de la sociedad que se hunde y de la cual estalla la sociedad que surge con el proletariado a la cabeza.

Al sobre-capitalismo, al sobre-industrialismo, al sobre-imperialismo asesino le responde la clase obrera con un arte épico que retrata la sociedad y se retrata desde su ángulo: el comunismo, que es la doctrina y la conducta de los trabajadores, pues los bandoleros condecorados del Gran Capital invasor-imperialista están explotando y arrasando millones de seres, atrincherados en la impunidad de la ley forjada por ellos sobre la base del Estado-explotación-explotador, pero como ellos al explotar crean la réplica social del explotado, por relación antagónica, han de ser degollados o ahorcados o fusilados a la orilla de los mismos sepulcros que abrieron y están abriendo universalmente al empujar el mundo hacia la tercera guerra mundial (contra la U. R. S. S.), que opone la nueva cultura de la paz a la vieja cultura de la matanza y la carnicería humana: a esta respuesta del proletariado corresponde el “Realismo Popular Constructivo” como lenguaje del arte.

Es menester afirmar categóricamente que toda forma es un “complejo” materialista-dialéctico, aún lograda la unidad social fondo-forma, y que como es un “complejo” materialista-dialéctico, hay que tratarlo como a un “complejo” materialista-dialéctico, es decir, como a “un proceso”, como a un material en movimiento, como a “un ascenso” y “un descenso” simultáneamente, tal como a la forma racional-conceptual “lograda”, ya que no sabemos en dónde comienzan y en dónde terminan las formas. Lenin en los “Cuadernos Filosóficos” se refiere profundamente a la teoría del conocimiento consciente con estas palabras densas y formidables: “Pero no es un reflejo simple, directo, integral, sino un proceso de una serie de abstracciones, formulaciones, formaciones de conceptos, de leyes, etc., cuyos conceptos, leyes, etc., abarcan también condicionalmente, aproximadamente, las leyes universales que rigen la naturaleza eternamente en movimiento y en desarrollo”, y Lenin como Marx o como Stalin logra sus síntesis a martillazos de pensamiento indiscutible. Todas las formas son un devenir orgánico y dramático que estalla.

Entonces a aquella relatividad dialéctico-dinámica, específica en lo viviente a que se refiere Lenin al plantear los términos del conocimiento racional-conceptual, es menester referirse y dirigirse al plantear los términos del conocimiento estético, precisamente porque somos tratando con organismos contradictorios en su relación, por su condición de organismos.

Pero no dejemos al gran maestro del mundo al alcanzar la máxima comprobación marxista de nuestra tesis dada sobre el origen materialista-dialéctico-histórico de la arracionalidad de todas las formas estéticas: “Las categorías”—afirma en los “Cuadernos Filosóficos”—, son pequeños pedañitos de esta diferenciación, es decir, del conocimiento del mundo, los nudos en la red, que ayudan a colocarla y a dominarla (a la naturaleza)”, y agrega: “Sólo la suma infinita de los conceptos generales, de las leyes generales, etc., da lo concreto en toda su plenitud...”.

He ahí la contestación definitiva a todos los podridos de la filosofía burguesa degenerada que pretenden hacer creer que el marxismo es un método elemental de interpretación del universo!...

Y Rosental, situado en Lenin, en “El Método Dialéctico Marxista”: “Filósofos como Kant separaban el fenómeno de la esencia, consideraban que entre la esencia y el fenómeno no existe ninguna conexión y declaraban la esencia como una “cosa en sí” incognoscible. A juicio de Kant sólo los fenómenos de la realidad nos son asequibles. Pero, los propios fenómenos en sí, carentes, según Kant, de todo fundamento, de toda esencia, son convertidos por él en algo subjetivo que existe únicamente porque los hombres los perciben”, con lo cual clarifica y pulveriza la caída definitiva de Kant en el delirio idealista.

De lo que se desprende lógicamente, agregaremos, que si “fenómeno” y “noumeno” (“esencia” de Kant), son hechos de conciencia y maneras del conocimiento como el tiempo y el espacio, modos-formas del yo, costumbres del ser consciente y modalidades psíquicas, son lo mismo por lo mismo y están sujetos a la cognoscibilidad en condiciones equivalentes y, por equivalentes, cargadas de igual potencia, es decir, Kant y los neo-kantianos naufragar en la metafísica de los marranos escolásticos en función de sus contradicciones.

Más. Lenin añade en los “Cuadernos Filosóficos”, que no nos cansaríamos de estar citando por años de años: “El hombre que se forma un cuadro objetivo del mundo, modifica con su actividad la realidad exterior, destruye su definibilidad (= cambia esto o aquellos de sus aspectos, cualidades) y de esta manera la despoja de sus rasgos aparentes exteriores y fútiles, haciendo de ella... (= una verdad objetiva)”, con la claridad que relampaguea en sus razones, la más alta instancia filosófica, de su época, porque Lenin es tan gran político como tan gran teórico, es decir, filósofo.

He ahí por qué el marxismo-leninismo es el marxismo activo y enriquecido al cual Stalin amplía.

Citado el grande hombre, voy a documentar en él y en Stalin mi planteamiento acerca de las formas y fundamentalmente acerca de las formas viejas y las formas nuevas, comenzando por las formas políticas, para avanzar hacia la superestructura de las for-

“ARENKA SOBRE EL ARTE”...

mas artísticas, pues escribe Lenin: “Todas las naciones llegarán al socialismo, esto es inevitable, pero no todas llegarán absolutamente de igual manera; cada nación introducirá una originalidad en ésta o aquella forma de democracia, en esta o aquella variante de la dictadura del proletariado, en este o aquel ritmo de las transformaciones socialistas de los diversos aspectos de la vida social”. Naturalmente en aquello tan exacto de la forma nacional de la revolución comunista, proletaria, campesina, ya flamea ajusticiado el cadáver de Trotsky y su concepción “trozkista” de la revolución universal-simultánea, como si todas las formas políticas agonizaran simultáneamente por condición de viejas o entraran por condición de nuevas al escenario de la historia resonando y se lograsen en todos los pueblos a la hora exacta del destino individual como capricho!... Y plantea Lenin: “El estado rudimentario e inestable de la forma no permite los progresos serios en el desarrollo del contenido, provoca un marasmo vergonzoso, lleva a malgastar las fuerzas y hace que los actos no correspondan a las palabras”, lo cual significa, con la genialidad descomunal del héroe bolchevique, que la interdependencia fondo-forma y forma-fondo se ejerce dialécticamente y que los dos términos antagónicos se influyen recíprocamente generando el potencial del individuo el surgir rugiente de la dinámica histórica, y, por el surgir rugiente de la dinámica histórica, generando el potencial del individuo y su actitud de personaje protagonista. Por lo tanto, no caigamos alucinados ni en la sobreestimación de la forma, ni en la sobreestimación del contenido, ni en la subestimación de la forma, ni en la subestimación del contenido. Con respecto a este peligro dice Rosenthal: “La dependencia de la forma respecto del contenido y el carácter decisivo de éste, se revelan con particular claridad en instantes en que la forma se aparta del contenido, en los momentos de su discordancia. En realidad la forma de un objeto, aun que determinada por su contenido, tiene sin embargo, una cierta y relativa independencia. Cuando esta independencia relativa, se convierte por cualquier causa en una independencia absoluta, la forma puede adquirir una autosuficiencia ilimitada y cumplir funciones completamente distintas de las que le corresponden, según la naturaleza de su contenido, es decir, la forma puede llenarse de un contenido que le es extraño”. Yo me permito agregar a Rosenthal el hecho de que la forma no está precisamente determinada por el contenido, sino el hecho de que la forma está precisamente condicionada por el contenido, porque la realidad en tránsito expresional no persigue una finalidad, sino un desarrollo y un crecimiento. Además, recuerdo a Lenin y en él me apoyo y me sitúo: “La causa fundamental de su fracaso”, (se refiere a los mencheviques contrarrevolucionarios de la Segunda Internacional), “consiste en que se dejó hipnotizar por una forma determinada”. . . y me parece que al señalar a los Plejanov, Guesde e Hindman políticamente, se está dirigiendo artísticamente, es decir, en el plano tan alto y ancho y en el océano de lo estético a los surrealistas, a los romanceristas y . . . a otras personas. “Pero los koljoses”, dice Stalin en “Cuestiones del leninismo”, “y los soviets no son más que una forma de organización, ciertamente socialista, pero, al fin de cuentas, una forma de organización, y todo depende del contenido que se dé a esta forma”, sí, del contenido revolucionario que se dé a esta forma revolucionaria. Pero no tardemos más en trasladar el debate de las formas al campo de batalla del arte después de haber enjuiciado y condenado y arrojado a la basura de la escolástica y la metafísica estética “el arte por el arte” y la masturbación “ideal” de “el arte por el arte”, la forma por la forma que es como emborracharse con agua o con niebla, el vicio tonto, sucio y desleal de la forma por la forma, la solitaria cochinada literaria de la forma por la forma, oscura función nocturna de estilamiento y de bizantinismo y abstracción burguesa, y aún de el fondo por el fondo y las formas plebeyas y romanceriles en la literatura y al ingresar a la estética recordaremos a Rosenthal: “El arte auténtico se distingue porque la forma de la obra corresponde al contenido”. . . “es evidente que el arte en el que la forma se hace autónoma deja de ser un arte auténtico, degenera en un profesionalismo indiferente, en un juego absurdo”. . . “... el fundamento de un arte auténtico consiste en la correspondencia entre forma y contenido”. . . “No toda forma puede ser la de un contenido determinado, así como no cualquier contenido puede ser la base de una forma determinada, y, PUESTO QUE EN LA NATURALEZA NO HAY COSAS INMUTABLES, QUE EL CONTENIDO DE LAS COSAS CAMBIA CONSTANTEMENTE, EL CONTENIDO DE LAS COSAS EN DESARROLLO HA DE ENTRAR, POR CONSIGUIENTE, EN CONTRADICCION CON LA FORMA VIEJA”, señores soneteros y romanceros y letrilleros de alcantarilla y Juegos Florales “revolucionarios”. ¿Por qué, entonces, aceptar la octava real y los tercetos y los cuartetos del endecasílabo o las décimas COMO UNA FORMA JUSTA DE HOY, como una forma justa del contenido progresista de la revolución democrática burguesa, subversivo e insurgentemente tronante, como una forma justa de la poesía revolucionaria de los materialistas dialéctico-históricos? nos preguntamos nosotros indagando ansiosamente en la conducta creadora del camarada, y ¿por qué se irradia sobre las masas y encima del pueblo del mundo un arte trizado y despernacado, borracho y vil en el cual se ensambla y se remacha a formas viejas, desacreditadas, muertas, los nuevos contenidos puestos en marcha por la transformación revolucionaria de la historia, negando con el comportamiento in-moral el hecho de fuego de que: a nuevos fondos, nuevas formas y nuevo lenguaje? . . . Y tal gravedad da Stalin al problema de las formas viejas y las formas nuevas, que escribe magníficamente en “Anarquismo o Socialismo”: . . . “no contradice, ni mucho menos, el pensamiento de que entre forma y contenido exista un conflicto. La cuestión es que el conflicto no existe entre contenido y forma, en general, sino entre una forma vieja y un contenido nuevo que busca una forma nueva y

tiende hacia ella”; por lo cual nosotros apoyándonos y prestigiando en el pensamiento magistral de Stalin, lo continuaremos diciendo que efectivamente el conflicto dialéctico fondo-forma se refiere al fenómeno estético como fenómeno estético, es decir, atañe a la intimidad morfológica del fenómeno estético y el conflicto dialéctico entre las formas nuevas y las formas viejas es el conflicto dialéctico del arte como lenguaje social en trance de lograrse y verificarse, lo primero adentro del arte lo segundo afuera del arte y adentro de la sociedad, es decir: en la batalla fondo-forma son “los contrarios” que están luchando por la unidad artística del fenómeno estético los que dan la victoria a la belleza social y en la batalla entre las viejas formas y las nuevas formas son “los contrarios” que están luchando, a otra altura y dimensión, por la realización dialéctica, histórica, política del fenómeno estético los que dan la victoria a las formas nuevas sobre las formas viejas, es decir, a una forma justa, es decir, a la forma correspondiente al contenido de la época, porque las formas viejas, que invaden el arte, pretenden la paralización y la subordinación del arte como desde fuera de la historia, en virtud de que las formas viejas son formas yertas, que actúan por presencia y por inercia indirectamente, las formas viejas son formas hechas y de infección parasitaria, las formas viejas son formas muertas que proceden por saturación histórica, por contaminación histórica, por inhibición histórica, paralizándolo la atmósfera histórica y sumergiéndola en un clima arcaico en el que los complejos patológicos que desvían el arte, como desvían el arte, actúan como fantasmas enmascarados en la realidad dialéctico-histórica, actúan como fantasmas y no como realidades, como realidades universales; pero Stalin, el más grande genio del mundo, siempre está en razón porque los complejos fondo-formas, los Procesos forma-fondo, los complejos fondo-forma de tal manera sienten el avance social, que se saturan del avance social luchando como soldados entre lo viejo y lo nuevo, por lo nuevo, subordinando a la retaguardia estructural aceptada, la primera manifestación del combate del complejo-proceso; fondo-forma-expresión y lenguaje del arte objetivándose.

A la seriedad dialéctica de este hecho grande que es la pelea por la conquista de la forma, en la cual se juega la vida y el estilo de la vida todo gran artista, hay que otorgar la seriedad política de incorporarlo como verdad marxista a la acción marxista de los partidos americanos, a la acción marxista y al rol heroico de los líderes y dar la línea comunista-leninista-stalinista del arte en Hispanoamérica.

Porque esta gran tragedia del estilo repercute, como tragedia, en la historia y en el terreno social, rebajando o sublimando el lenguaje de los trabajadores y, al reflejar la tónica histórica por el sujeto creador, dialécticamente da la tónica histórica lo mismo a las verdades que a las ciudades embellecidas por el “pathos” épico del cual depende cierta gran materia de lo colectivo: la línea artística del mundo como una dual manera del conocimiento que busca la unidad en las pluralidades, porque el pensamiento dialéctico y también el sentimiento dialéctico toman LA FORMA de la vida.

Quien influye se influye.

Existe en este instante sobre el ambiente capitalista-imperialista un complejo formal surgido del conflicto entre la forma burguesa que muere y la forma obrera que nace . . . victoriosamente . . .

La solución es la forma-líder e insurgente artísticamente y políticamente.

Es decir, como los datos no están dados en lo que se refiere al ascenso de los trabajadores al poder público y las premisas de la clase obrera no rigen toda la vida social, porque la clase obrera no copa el Estado burgués, con la excepción definitiva de la U. R. S. S. . . y de las Democracias Populares y la China Roja, sólo las formas épicas, como formas subversivas y belicosas de transición, solucionan el problema de encontrar la forma equivalente al contenido, antes del estallido general de la revolución proletaria, (de acuerdo con la forma personal de las nacionalidades), las formas épicas en cuanto son formas sociales de combate: “la épica social americana”, en Hispanoamérica, en función del “Realismo Popular Constructivo”.

Un lenguaje democrático con significación revolucionaria . . .

Y un vocabulario de fusiles y consignas por la batalla de todos los pueblos contra los explotadores de todos los pueblos: el Monopolio, el Ejército, el Vaticano, es decir, el Estado capitalista-burgués-imperialista.

Sólo y como final de estudio el problema de la inteligibilidad del fenómeno estético que ya está resuelto en el planteamiento . . .

Toda gran obra de arte parece la anticipación a una época y al comportamiento general de las multitudes; sin embargo, eso es cierto apenas como imagen; lo que sucede, rigurosamente hablando, es que el pueblo que construye su expresión inmortal por intermedio del artista, no la intuye, porque él da el fondo a la forma y el artista da la forma al fondo que le ha dado el pueblo, como el sueño social de sus profundidades, y el pueblo está abajo, en todo lo hondo y abismal de la explotación del hombre por el hombre, sin la información técnica de lo bello. Ahora, cuando advenga el comunismo y el pueblo esté en el comando del pueblo, el lenguaje del arte no ha de caminar, siglo a siglo, de la minoría del creador individual a las mayorías multitudinarias, porque las mayorías multitudinarias estarán a la altura expresional del artista, que no caerá asesinado por la época, por haber hallado precisamente el lenguaje del pueblo, es decir, la forma exacta de la época. Antes de la sociedad sin clases, el arte es un contrabando ilegal del genio creador y originador de imágenes que cruza las aduanas de la burguesía a la cual la belleza le parece superflua, absolutamente superflua y suntuaria y una gran síntesis desesperada del minuto social que deviene anticipada trágicamente por el carácter de síntesis que reviste, de síntesis de síntesis, anticipada y esotérica para el pueblo, pues fué lograda, para el pueblo, por artistas individuales, y no por equipos sociales con la sociedad úni-

Aquí presente, está lo enigmático y terrible de la naturaleza, la problemática del ser, que vive, en virtud de que muere, obteniendo su identidad de la suma de los contrarios, y su unidad, su relampagueante unidad, de los términos antagónicos, que le hacen posible, lo enigmático y lo problemático y la ferocidad inmortal de la vida.

Mordiéndolo el pan del soldado, años de años, la sal militar de lo heroico, el sable rugiente, que emerge entre las banderas despedazadas, chorreando sangre de héroes, la atroz disciplina cuartelaria, la servidumbre eminente y formidable del fin dramático, viven los poetas, a la orilla del abismo territorial del régimen, polvorosos y arrasados por un simoun terrible, que brama espanto, desde los cuatro ojos de la tierra, sujetándose las acuchilladas entrañas. Sí, son tiempos oscuros, y una gloriosa lluvia de terror nos desgarras las espaldas, como un Dios furioso. ¿Cómo, nosotros, todos, nosotros los naufragos, que no han de naufragar jamás, nosotros, habríamos de cantar la saciedad de los hambrientos, los rostros más llagados que llorados y goteados del extraño cotidiano, que es un pañuelo rasgado, ensangrentado, flameando entre arriados y tronchados pabellones de esclavitud, en los subterráneos de la desgracia, que es una gran catedral, una gran catedral de lágrimas, a la cual lamerá un perro de pueblos, con la lengua cortada del hereje, en aquel crepúsculo final, al final del límite final, en donde concluyen todas las cosas, y empieza el caos a llenar de vacío la nada vacía, lacia y estupefacta, como un pecho de fantasma? . . . Ajenos a la irresponsabilidad del usufructuario y del oportunista, ignorados o menospreciados, como pingajos, por el gobernante infeliz, hinchado de gobierno mediocre, seboso e indecoroso, como la cocina clandestina de la casa de putas, mordidos por los perros jocundos, que son la policía del capitalista-fascista, vivimos la gran soledad horrorosa de los desterrados de todas las patrias del mundo, trabajando nuestro oficio de maestros de invierno. No intentéis, pues, sorprender la vieja estrella del navío y la artesanía del creador, porque el hombre, que es, formidablemente el artista, se defiende con su herramienta, defiende su herramienta, su derecho a la dignidad de ser crucificado entre cien ladrones, como algo suyo, por derecho de conquista, ganado con la espada desenvainada, en la gran batalla con el infinito, y vosotros, ¡oh! desalmados, queréis robar la majestad de la desgracia divina, a quien, coronado de pálidas lágrimas, la obtuvo como destino y ufanía. . .

Si **ESTAMOS** en la vía pública, con las entrañas en la mano, ¿cómo queréis que **SALGAMOS** a la vía pública con las entrañas en la mano? El escritor es la criatura de las plazas públicas. Desnudo y escarnecido, está, medio a medio del universo y la sociedad humana, mostrando a los extraños, inadaptado, el drama de sus vísceras. . .

La historia de la humanidad es la historia de nuestra miseria y nuestra grandeza. Sus capitanes, sus santos, sus conductores de pueblos, sus caudillos y sus patriarcas, sus magos, sus profetas, sus políticos, sus sibilas, todos los mitos sociales y los Mesías, se han expresado en los grandes poetas de todos los siglos. Y ahora, los filibusteros de Chile, los "ANIMITAS MILAGROSAS" del oportunismo de penitenciaría, los cuatreros santos, se levantan, alimentados por nuestro ingenuo potencial heroico. Echado en su colchón de pobreza, gritando y abandonado entre sus cuatro murallas de tristeza, gritando su soledad, sí, gritando su soledad y su majestad herida, el gran poeta parece un pelele maravilloso, precisamente porque es una gran águila, que anidó en un corral de gallinero. Además, estimados filisteos, recordad que todo ser extraordinario, crea su propia escala de valores.

Ni son, ni suceden en el arte las cosas, como son y suceden en la tierra. El tiempo-imagen es allí lo que las categorías temporal-espaciales son en los fenómenos de conciencia y en donde, terribles de hipótesis, en donde, contradiciéndose, sobreponiéndose, lloraron los años-luz, la desaparición colosal de las viejas estrellas, grita un orden estético, el nombre de las apariencias. El rito bautismal del mundo se reproduce diariamente, en el poema, derramando sangre humana, sobre la cabeza de la realidad recién nacida.

Si no escucháis la voz doméstica de vuestros parientes, ni el bostezo de vuestros pechos o vuestros sueños, fotografiados como cocodrilos venturosos, en el feliz pantano burgués, ni la patada de asno de vuestro pensamiento dominguero, si no escucháis en el fenómeno estético la comparación y el símbolo falaz del universo, escucháis vivir y morir la humanidad y los antepasados, escucháis la humanidad y su batalla de siglos, por el destino del hombre, arrinconado por debajo de la razón humana, escucháis el significado esencial de la materia y la humanidad futura. A través del individuo poderoso, miraréis la multitud, soberbiamente desgra-

ciada, a través del héroe, los gloriosos muertos de Dios y su categoría.

Yo no me ofrezco, como una res carneada en el ara santa de los sacrificios, para entretener la rabia sádica del público fatal de los lacayos; no; no me doy sangrando, como los dioses suicidas, a vuestra locura de teóforos de lo maravilloso, porque el arte no es el sobaco de aquella gran carnicería de divinidades, que es la ciencia. ¡Oid! ¡Oís las trompetas del advenimiento del sol, encima del concepto de su utilidad fundamental, con relación a los graneros?

Pero, la universalidad del hecho artístico, su numen trágico y ecuménico, elaborado en lo pan-humano, y, depositario de la riqueza experimental de los milenios, su resplandor mundial no le inhibe, como pequeña grandeza cotidiana, en cuanto materia de lo bello.

Nada del "ensueño" de los fabricantes de ideales, nada de la **FANTASIA FANTACIOSA**, de los que anhelan "la irrealidad artística"; no; la única realidad es la realidad artística y la realidad artística es la expresión de la identidad del universo, porque sólo el arte raja los límites del individuo y el deslinde entre el individuo y el universo, entre el universo y el individuo. He ahí por qué lo bueno y lo malo pierden su sentido confrontados con la verdad estética. Sólo lo fallido, estéticamente, es lo inmoral, por **IRRELIZADO**, por ser un núcleo que no alcanzó la periferia, un viejo feto muerto en la urna nativa: lo romántico, la ramazón tronchada de un asombroso árbol arrecido.

Desde en donde concluye lo individual y comienza lo universal, a la misma orilla del abismo sin nombre y trágico, desde los subsuelos del ser, cargados de espanto elemental, desde los fondos ardidados y oscuros, en los que gravitan las larvas de los espantosos hemisferios del subconsciente, los sueños muertos, los actos falsos, lo confuso maravilloso, la religión se arrastra colgada a las entrañas del arte, gritando su actitud herida, que no habrá de lograr nunca la expresión buscada por los siglos de los siglos.

¿Qué queréis entender?, os emplazo furiosamente. ¿Qué queréis entender?, ¿pretendéis entender un poema, como entendéis un caballo? ¿Os sois lo suficientemente idiotas como para querer describir lo indescriptible? Porque, adentro del arte suceden los acontecimientos, no como suceden en lo objetivo transitorio, sino como suceden en donde **NO** suceden las apariencias, totalmente redimidas del tiempo-espacio. ¿Qué queréis entender? Empapelado de "ideas", el hombre olvidó sus orígenes, rompió el cordón umbilical con lo infinito, y, únicamente, el arte podría restituirle la divinidad perdida, es decir, el espíritu **SANTO** de la tierra y de la bestia. Los oscuros sois vosotros, porque jamás nunca gritaron los relámpagos de Jehová en vuestro corazón ciego y utilitario. Es difícil el arte, es horriblemente difícil e inminentísimo; entrar a él, es como entrar a una gran montaña de pólvora fumando un cigarro, en la majestad de la noche, nunca tan tremenda y tan sombría como el corazón del hombre; no arribáis a los océanos, a entender los océanos, sino a escuchar la soledad del mundo.

Vosotros adoráis la realidad, y la realidad no existe, la realidad es la historia, la realidad es la sociedad, y la sociedad es la lucha de clases. . .

El hombre existe, porque nosotros sabemos que existe, existe como expresión-acción y voluntad, como trabajo; el arte es la expresión del hombre; el arte es una enorme forma de trabajo mal remunerado, es la sociedad expresándose; la sociedad expresando al hombre, al hombre y al mundo, encadenados a la angustia total, encadenados al régimen capitalista de explotación del hombre por el hombre, encadenados a la condición enigmática del universo.

El artista es el trabajador intelectual, a quien la sociedad burguesa le ha cortado las manos y el corazón de las manos, arrancándole la lengua sagrada y pateándole las entrañas calientes y ensangrentadas, para que le alegre, llorando sus desdichas.

Nó, distinguidos asesinos del fascismo imperialista, nó, nosotros no andamos estructurando lechos de miel para que os acostéis con vuestros queridos, en la suciedad escandalosa, en la cual engendraréis angustia y dáis verijas a vuestras ideas. Nosotros gritamos el horror de la agonía capitalista, nosotros gritamos la

putrefacción y la acusación omnipotente de lo podrido a lo podrido, crucificados en la horrorosa y aterrada podredumbre, con nuestros deseos extranjeros, sublimes y descompuestos, nosotros gritamos la sociedad que nace, adentro de la sociedad que muere, creando un lenguaje maravilloso con vuestro material neutro y en derrumbe. Por eso no damos ni pedimos cuartel, en esta gran matanza, en la cual no seremos asesinados.

He ahí que mi pluma es el puñal y el fusil de los héroes.

No escribo licores de falsete, ni sonetos de caballo parroquial, que remonta dulces pajaritos tristes o gansos cebados de prostíbulo para entretener las siestas y las cenas de los asesinos y sus yeguas; escribo los infiernos y el libertinaje de las culturas falsificadas, sacando los cantos del barro de los cantos; escribo el estilo de la descomposición angustiosa, con el objeto de expresar el sentido de la vida en imágenes, el sentido de la vida, a través de la sociedad, el sentido de la vida, como destino, como batalla, como designio, porvenir y categoría.

Un arte proletario, para proletarios, un arte proletario, para las altas y anchas masas combatientes, a todo lo redondo del planeta, un arte proletario y subversivo, para el proletariado, en este instante guerrero.

Sin embargo, aquí no existe un propósito dramático espectacular, ni un fin utilitario, que derrumba en cataclismos de oratoria, el estertor boreal de los orígenes; estas son masas que cantan, masas que rugen horrores, masas que bramando, llorando o amenazando; la universidad popular del sufrimiento, esculpe el Chile del azote y la faena desesperada, en estos poemas chilenos y universales, criollos y universales, en los que todas las gárgantas del mundo escupen sangre horrible.

Indiscutiblemente, forjamos un arte agónico y caótico de origen, el cual deviene cosmos-beligerante.

Toda la congoja del siglo viene del gran capital, porque el gran capital es tristeza y miseria acumuladas, y el tono del mundo lo dá la explotación capitalista. Costumbre y sueño reflejan la economía, y es de condición económica la ecuación de la relación hombre a hombre. Gentes del sur del orbe, nuestras terribles mantas abrigan corazones de navegantes, golpeados por el huracán de lo antagónico, y nuestra bandera negra, está consagrada a la divinidad oceánica, está bañada de dioses fúnebres, está azotada por los vientos corsarios de la plusvalía y el régimen. La tiranía de la burguesía espantosa, nos colocó fuera de la ley urbana, y somos salvajes encadenados a un abismo. Nadie nos escucha, sino nuestros enemigos y los esclavos de nuestros enemigos, todos como lobos, el impostor nos acusa y nos difama, y la bestia cebada en la pitanza burocrática, nos da colazos en el honor, comiendo su santo afrecho en la República. El bandido de Dios no lee, come y roba la comida a sus semejantes. Por eso, nosotros, trabajadores intelectuales, soldado del gran ejército de los humillados y los ofendidos sociales, montamos guardia, cuadrados, frente a frente a la humanidad futura. Martirio y rol sangriento, crucifi-

cados en la verdad popular, por el pueblo, y por todos los pueblos del mundo.

Terrosos y ensangrentados, somos pueblo, pueblo terroso y ensangrentado, en persecución de su imagen.

Por muchos milenios naufragaría mi lenguaje adentro de los pueblos de mis antepasados, desgarrándose y depurándose, hasta hacerse masa frutal en mi espíritu. Por eso la tradición popular me pertenece. De catástrofe en catástrofe, rodando siglos abajo, como caballo sin heredad, mi estilo se alimentaba de edades y acontecimientos, para la gran empresa de producir el verbo de la unidad, entre la vida y la muerte. Porque, la antítesis existencial origina mi poesía, que es la voz tronchada de las multitudes y las muchedumbres de mi época, contradiciéndome. Lo blanco total y lo negro total pelean en nosotros; yo me desplazo entre una tesis y una síntesis, entrechocándome, con mi propio corazón, y su expresión aguda de antítesis, entrechocándome con la propia lámpara, con todo aquello que creamos, como luz en la gran tiniebla, con el esqueleto del pensamiento; en las tinajas de fermentación de mi instinto, están hirviendo juntas todas las formas y las sombras del universo. Soy un pueblo que habla, un pueblo que anda, un pueblo que ama, bramando entre todos los pueblos, **EL PUEBLO INTERNACIONAL y ETERNO.**

Por tanto, trabajo la personal epopeya con la epopeya nacional y universal de los trabajadores, como el único modo de conocerme y superarme, como individuo.

Mi acción es equivalente en posibilidades sociales, a la acción del obrero manual, mi hermano; como yo sólo soy un obrero de la inmensa y tremenda construcción de la humanidad, hacia la sociedad sin clases, la comunidad es la finalidad de mi creación, y la clase obrera, mi clase; soy la clase obrera, ni la adulo, ni la conduzco, la expreso, soy su expresión aterradora, soy la Hoz y el Martillo de la literatura.

El pueblo es la gran oreja, que se escucha, a sí misma, el oído del infinito infinito, montado medio a medio de las más inmensas torres del orbe **INTERNACIONAL**, el pabellón que flamea y resuena en la majestad humana.

Poetas del pueblo, pueblo, nos buscamos, arañándonos con gritazos organizados, como máquinas o como fábricas, en el estertor de la burguesía imperialista, buscando lo **PAN-HUMANO** universal, en el país tronador y pétreo, que come porotos de presidio, roncando a la orilla del gran océano. Si, la eternidad nos azota y nos desgarrar el lomo de varones fuertes, como tigres americanos. Pero, nosotros hemos jurado, con juramento tremendo, vivir adentro de las llamas escarbando el fuego con los huesos y el sueño, escarbando los antiguos mitos, con el puñal del estilo, entre las ruinas sagradas de los orígenes y los regímenes, escarbando la huella de Dios en las sepulturas y en las asambleas, malditos, heridos, divinos...

Entre los mundos y los tiempos.

P.

DE

R.

"MULTITUD"

Director - Gerente: PABLO DE ROKHA
Secretaria de Redacción: WINETT DE ROKHA
Casilla 9837 Santiago de Chile — Teléfono 17, La Cisterna

MI DANKAS LA INTERSANGO — GRADISCO IL CAMBIO — JE PRE L'ECHANGE — ÁGRADECO O CAMBIO — I BEG FOR EXCHANGE — AUSTUSCH ERWUNSCHT — AGRADEZCO EL CANJE.

Suscripción: \$ 60.00 Anuales — Extranjero: 2 Dólares — "MULTITUD" circula en todo el mundo

Talleres Gráficos "La Nación", S. A.